

El Vivir Bien en el contexto de desarrollo de Bolivia

Juan N. Téllez

44

La exploración crítica del campo de desarrollo, como objeto de investigación para ubicar el Vivir Bien en medio de una variedad de contribuciones, se puede franquear a través de diferentes puertas al presentar las definiciones, describir las estrategias, analizar los impactos e identificar los agentes que materializan los procesos. Este ensayo inicia con una breve recopilación del itinerario de los conceptos del desarrollo en Bolivia hasta llegar a la exploración del Vivir Bien.

BREVES CONSIDERACIONES

En un campo colmado de definiciones y propuestas de desarrollo, emerge en Bolivia, en 2006, el paradigma del Vivir Bien (vB) como un nuevo enfoque de transformación socioeconómica. Aunque actualmente sus bases teóricas están en fase de construcción, se puede anticipar que el vB tiene una aversión a los conceptos que reducen el desarrollo al crecimiento económico, industrialización o modernización. También, el vB va más allá de los conceptos de cierta tendencia de izquierda que encapsula al desarrollo en el ámbito del desarrollo de las fuerzas productivas dejando *atrás* las prácticas socioeconómicas de las comunidades indígenas y campesinas basadas en la reciprocidad y complementariedad, definidas éstas como «economías de subsistencias» de baja productividad y, por tanto, vistas como un obstáculo para el desarrollo enfocado en el desarrollo de las fuerzas productivas.

De manera tentativa, se sugiere la siguiente definición: el desarrollo en Bolivia, en el paradigma del vB,

es definido como un *proceso estratégico* de articulación entre los actores sociales y el Estado para la transformación *estructural*, vinculando las relaciones sociales y de producción basados en la reciprocidad–complementariedad con formas productivas diversas con el propósito último de cuidar la vida en la búsqueda de equilibrio entre las personas y de éstas con la naturaleza.

Esta definición incluye el papel de las organizaciones sociales —que representan clases, naciones, regiones y sectores específicos— como agentes que abanderan la esperanza, roja y cálida, para construir la utopía socialista–comunitaria y el papel dual del Estado como promotor (creador de condiciones de desarrollo) y protagonista (inversionista, generador y distribuidor de excedentes para construir el vB). Además, implica la despatriarcalización y la descolonización del desarrollo para dar paso a las dimensiones cultural e identitaria de los pueblos. Finalmente, la definición conlleva una dimensión comunitaria profunda donde vibra el principio de reciprocidad, como la conciencia de valores éticos de unidad–diferencia y complementariedad socrionatural.

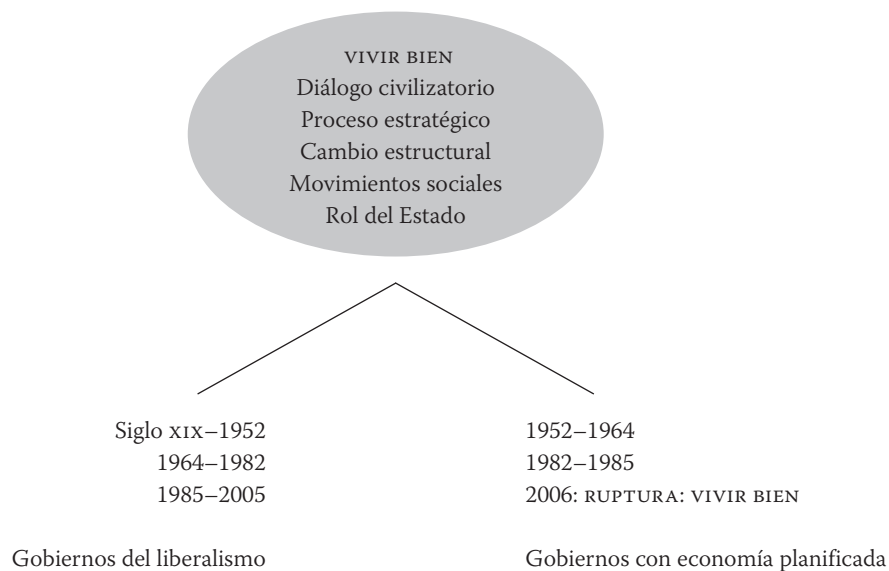
PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO EN BOLIVIA

Desde tiempos antiguos, los recursos naturales de los Andes atraían a comunidades nómadas y agricultores sedentarios. Los colonizadores europeos no pudieron resistir a la abundancia de plata, oro y cobre. Desde Potosí se exportó plata y estaño para el desarrollo industrial de Europa y Estados Unidos. En las últimas décadas, gas, litio, zinc, plata, oro, hierro, minerales raros, tierra y recursos forestales son los grandes atractivos para inversionistas americanos, europeos, japoneses, chinos, coreanos, indios y brasileños.¹ Con tan abundante riqueza, Bolivia no tendría que ser el segundo país más pobre de Latinoamérica. ¿Las propuestas de desarrollo de cualquier índole sólo han servido para generar tanta pobreza entre los bolivianos? Por esto, la problemática del desarrollo en Bolivia tiene una memoria larga y una memoria corta.²

Empezamos por la memoria larga: a fines del siglo XIX, en Bolivia se establecieron los gobiernos liberales para facilitar la exportación de las materias primas hacia Estados Unidos, Europa y, después, a Japón, bajo una relación estructural injusta de centro-periferia³ que resultó en el ahondamiento de la extrema pobreza y la dis-

paridad social.⁴ Después de 1952, con la instauración de gobiernos nacionalistas, se implantó el modelo de desarrollo económico planificado, guiado por el Estado con la nacionalización de los recursos naturales y el regreso de la propiedad de tierra a los indígenas campesinos.⁵ Más tarde, en 1971, con la dictadura militar de Hugo Banzer y, posteriormente, en 1985, con la instauración de regímenes neoliberales, igual de autoritarios, se retornó a la política de apertura económica, con los mismos propósitos de fines del siglo XIX.⁶ El programa de ajuste estructural de los *Chicago boys*, de 1985 a 2005, desmanteló las bases productivas de la economía nacional, ahondó la pobreza y reprimió brutalmente a los movimientos sociales contestatarios.⁷ Las dos décadas de neoliberalismo generó *des-desarrollo*, incertidumbre ante la vida y, consecuentemente, la resistencia férrea de los movimientos sociales.⁸ La propuesta neoliberal llega al fin de su horizonte en 2005, como resultado de la acumulación de fuerzas de los movimientos sociales que empujaron el péndulo de los conceptos del desarrollo hacia otro horizonte: el VB. Así, como resultado crítico, emergió la relevancia de regresar y reconocer el *ecos*, la casa donde se habita y, como tal, reencontrar el camino y volver a ser. En las palabras de Choquehuanaca:

FIGURA 1
El Vivir Bien en el desarrollo de Bolivia.



Fuente: elaboración propia.

Estamos asistiendo al proceso de des-tape de nuestros saberes, tapados hace 500 años, a la reconstrucción de saberes de manera comunitaria, éste es un proceso de recuperación de nuestros recursos y de interpelarnos a nosotros mismos, volver a ser, volver a nuestro camino, recuperar y reconstruir lo que tenemos, nuestra soberanía [...] Queremos reconstruir una nueva vida —retomar el Pachakuti, retornar al equilibrio; los indígenas pertenecemos a la cultura de la vida y soñamos con el Pachakuti, el Jach'a Uru.⁹

La figura 1 refleja el movimiento pendular entre gobiernos liberales y gobiernos con economías planificadas, unas con ímpetu nacionalista, y después de 2006 la construcción del VB.

Desde 2006, en Bolivia, el VB se erige como alternativa transformadora de las condiciones materiales y subjetivas, y como propuesta civilizatoria que contrasta significativamente con el desarrollo basado en la adquisición de educación, salud, vivienda y dinero y en la satisfacción de «necesidades básicas» en el marco de logros individuales. Esta alternativa proviene de un ámbito pluricultural y plurinacional, por lo que llega impregnada de cosmovisiones y prácticas de las comunidades indígenas y de los movimientos sociales que buscan el retorno al equilibrio entre humanidad y naturaleza, además de que interpela a la humanidad porque abre una trascendental oportunidad para debatir sobre la civilización y el desarrollo, sin renunciar nunca a la necesidad de la revolución socioeconómica. Sobre esta línea, según Veltmeyer, «lo que se necesita es una revolución social que cambie las relaciones de clase y de propiedad, así como el carácter de clase del Estado. [...] El capitalismo, en sus formas social e institucional, es “el enemigo”».¹⁰

HACIA LA FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL VIVIR BIEN

El punto de partida del VB está establecido en la *Constitución Política del Estado Plurinacional Social Comunitario*, aprobada por referéndum en 2009 con el 87%

Desde 2006, en Bolivia, el VB se erige como alternativa transformadora de las condiciones materiales y subjetivas, y como propuesta civilizatoria que contrasta significativamente con el desarrollo basado en la adquisición de educación, salud, vivienda y dinero y en la satisfacción de «necesidades básicas» en el marco de logros individuales

de los votos. En ese marco, se afirma: «El Vivir Bien será entendido como el acceso y disfrute de los bienes materiales y la realización subjetiva en armonía con la naturaleza y en comunidad con los seres humanos».¹¹ A partir de esta propuesta, el Ministerio de Planificación del Desarrollo de Bolivia articuló cinco dimensiones del VB que sirven de base para la fundamentación teórica con conceptos de distintas tradiciones. A continuación se rescatan las tradiciones de otras esferas del pensamiento para fundamentar el VB:

1) *Realización espiritual y subjetiva*, como reconocimiento y valoración de las identidades diversas, el aprecio de la existencia, la celebración de la vida, la perspectiva de la felicidad, el propósito último de las luchas sociales y la entrega generosa

de hombres y mujeres en la historia de Bolivia. Esta dimensión es fundamentada por el «principio de esperanza»,¹² como una propuesta del pensamiento marxista que ha fertilizado el terreno teórico de la izquierda latinoamericana al proponer la esperanza y utopía como el motor dinamizador de la historia de liberación.

2) *Acceso y disfrute de los bienes materiales*, como derecho fundamental colectivo-individual para la satisfacción de las necesidades materiales y no materiales. No se trata sólo de producir y tener más, sino de disfrutar los productos de diferentes modos y usos de medios de producción. Esta dimensión encuentra sus fundamentos en a) la economía del *don*¹³ como la base para entender la diferencia entre el «don de dar», enfocada en el «otro» y la transacción orientada en el retorno al ego a través del valor de uso e intercambio. Los principios comunitarios están fundados en el cuidado del otro y la capacidad de cuidar la vida y el modelo de transacción es la característica del capitalismo patriarcal; b) el desarrollo a escala humana,¹⁴ con la propuesta de satisfacer las necesidades humanas fundamentales vinculando el desarrollo a las personas y no a los objetos; c) el desarrollo endógeno o desde adentro,¹⁵ como la movilización de los recursos existentes dentro de los países para transformar las condiciones estructurales de marginalidad insertándose en el contexto del intercambio internacional; d) el desarrollo con base en las capacidades humanas,¹⁶ como la base fundamental del

desarrollo económico; e) los medios sostenibles de la vida que abraza las dimensiones humanas y naturales, y que van más allá de la mera reducción de la pobreza.¹⁷

3) *Vida en comunidad*, que abraza el don de compartir las decisiones y, sobre todo, la gestión de los recursos bajo principios de complementariedad y reciprocidad. No se puede vivir bien cuando otros viven mal. Esta dimensión se nutre del enfoque conocido como «desarrollo comunitario basado en activos» (*community asset-based development*)¹⁸ que propone como punto de partida del desarrollo la identificación cualitativa–cuantitativa de las capacidades y potencialidades locales–comunitarias. Toda persona o comunidad siempre tienen algo (recursos) que ofrecer (potencialidad) para el desarrollo. Esta propuesta implica la ruptura con el desarrollo que tiene como punto de partida la identificación de los déficits (problemas) y carencias de los pueblos.

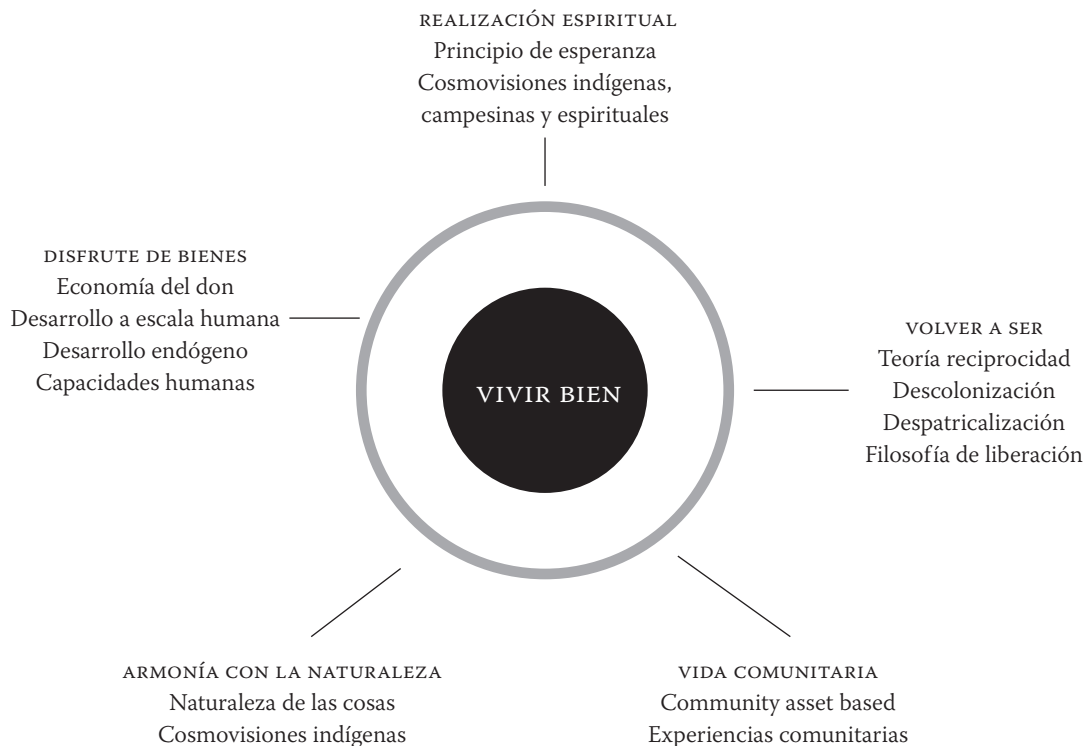
4) *Armonía con la madre tierra*, que trasciende lo funcional y va hacia lo simbólico expresivo, con significados culturales que le asignan derechos a la madre

tierra. Esta dimensión del VB se encarga de poner en claro los límites a las prácticas extractivistas de esencia saqueadora y contaminante de los recursos naturales. Se basa en contribuciones filosóficas sobre la naturaleza de las cosas y en las cosmovisiones de los pueblos indígena–campesinos; tiene la mirada del mundo, de la vida, no sólo en los satisfactores de las necesidades humanas sino de la diversidad de seres existentes. La «materia» tiene «derecho» a la existencia.¹⁹

5) *Volver a ser* es la recuperación de la identidad cultural, la cosmovisión, los principios y valores ancestrales de las comunidades indígenas campesinas de Bolivia. Esta dimensión es fundamentada a partir de la propuesta de despatriarcalización y descolonización²⁰ como las bases filosóficas de liberación para el desarrollo en América Latina para reivindicar al «otro» oprimido en el proceso de colonización (liberal–neoliberal), y de la teoría de la reciprocidad²¹ que convoca a una conciencia comunitaria con base en las estructuras elementales de reciprocidad como matrices de valores éticos distintos de las personas.

FIGURA 2

Dimensiones y fundamentos del Vivir Bien.



Fuente: elaboración propia.

La figura 2 presenta de forma resumida las dimensiones del VB y los respaldos teóricos ya tratados.

CONCLUSIONES

Es posible, deseable y urgente —para el proceso de progreso en Bolivia— desarrollar la fundamentación teórico-conceptual del VB mediante la descripción de los componentes y las articulaciones entre sí con base en la revisión crítica de los modelos, teorías y conceptos del desarrollo. Esto significa analizar y sistematizar contribuciones significativas en el ámbito del desarrollo vinculadas al VB.

Con VB, como paradigma de desarrollo —que emerge de la cosmovisión de

La despatriarcalización y descolonización son las bases filosóficas de liberación para un desarrollo en América Latina que reivindicar al «otro» oprimido en el proceso de colonización (liberal-neoliberal).

las culturas indígenas campesinas, los movimientos sociales y su coexistencia con otras formas de relaciones sociales y productivas— es posible abordar de manera crítica temas del desarrollo para proponer una nueva racionalidad de los conceptos y teorías apostando a la utopía en la que las personas vivan en un entorno social y natural.

El análisis de la formación social y económica en Bolivia, desde el principio del siglo XX hasta nuestros días, muestra que los modelos de desarrollo ensayados en ese país latinoamericano son parte de las causas del des-desarrollo y de una sociedad plagada de necesidades. En cambio, el VB es una contribución a la discusión de la problemática del desarrollo en nuestros días para contribuir al proceso de cambio iniciado, en el año 2005, con Evo Morales.

Referencias

- Alejandra Saravia López, «La maldición de los RRNN», *Bolivia, Documentos de Investigación*, número 12, Cochabamba, IESE, 2011.
- Gregorio Iriarte, *La Maldición de los RRNN*, La Paz, Revista Nuevo Milenio, 2009.
- Raúl Prebisch, *The Economic Development of Latin America and its Principal Problems*, Nueva York, United Nations, Lake Success, 1950.
- Herbert S. Klein, *A Concise History of Bolivia*, Cambridge UK, Cambridge University Press, 2003. James M. Malloy, *Bolivia: la Revolución Inconclusa*, El Alto, La Paz, CERES, 1989.
- Josep Barnadas, *La cara indígena y campesina de nuestra historia*, La Paz, UNITAS/CIPCA, 1990.
- James Dunkerley, *Rebelión en las Venas. La lucha política en Bolivia (1952–1982)*, La Paz, Editorial Plural, 2003.
- James Petras y Henry Veltmeyer, *Economic Liberalism and Class Conflict in Latin America*, Londres, Macmillan Press, 1997.
- Juan Téllez y Henry Veltmeyer, «Class struggle and grassroots development in Bolivia» en A. O'Malley y H. Veltmeyer, *Beyond Neoliberalism: Community-Based Development in Latin America*, West Hartford, Kumarian Press, 2001, pp. 67–94.
- David Choquehuanca, *Volver a Ser. Discurso Inaugural de la Segunda Gestión del Gobierno del Presidente Evo Morales*, La Paz, Gaceta Oficial Gobierno de Bolivia, 2010.
- Henry Veltmeyer, *Illusion or Opportunity Civil Society and the Quest for Social Change*, Halifax, Canada, Fernwood Publishing, 2007, p. 108.
- Ministerio de Planificación del Desarrollo, *Plan Nacional de Desarrollo*, La Paz, Editorial Plural, 2009.
- Ernst Bloch, *El Principio Esperanza*, Madrid, Trotta, 2007.
- Genevieve Vaughan, *Woman and the Gift Economy. A Radically Different Worldview is Possible*, Toronto, Inanna Publications and Education Inc, 2007.
- Manfred Max-Neff, *Desarrollo a Escala Humana*, Barcelona, Editorial Nordan-Comunidad, 1993.
- Oswaldo Sunkel, *Development From Within. Towards a Neo-Structuralist Approach for Latin America*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner, 1990.
- Amartya Sen, *Bienestar, Justicia y Mercado*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 1997.
- Robert Chambers, *Sustainable Rural Livelihoods: A Strategy for People, Environment and Development*, Brighton, IDS University of Sussex, 1987.
- John McKnight, *The Careless Society. Community and its Counterparts*, Nueva York, Perseus Books, 1995.
- David Suzuki, *Inventing the Future. Reflection on Science, Technology and Nature*, Toronto, Stoddart Publishing, 1989.
- Enrique Dussel, *América Latina: Dependencia y Liberación*, Buenos Aires, Fernando García Gambeiro, 1973.
- Dominique Temple, *Teoría de la Reciprocidad*, La Paz, Bolivia, PADEP-GTZ, 2003.